

Iván Taube

Una visita a la casa de las Madres a 50 años del golpe

Los porqués de la memoria

-Ustedes pregunten todo, los guías son muy copados.

Reunidos en la galería de entrada, la profesora arenga al grupo de alumnos. Son estudiantes de Comunicación de la Universidad de Buenos Aires.

-¿Por qué se montó el Centro en el Casino? Pensé que se torturaba en el Cuatro Columnas.

-¿Acá no se podía hablar de lo que estaba pasando?

Una visita a la Muestra Permanente de las Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora permite escuchar las preguntas de las nuevas generaciones sobre la última dictadura cívico militar.

El sonido de un avión aterrizando en Aeroparque da la recibida al extenso predio de la Ex ESMA. Cae la tarde de un viernes de mayo. Mientras caminan por las solitarias calles rodeadas de árboles y edificios hacia la Casa Nuestros Hijos, la Vida y la Esperanza, un grupito charla sobre qué cursar el próximo cuatrimestre: Radio I, Historia Social General... materias del ciclo inicial. La mitad de la comitiva tiene menos de 22 años. Son segunda generación nacida en democracia.

- Estoy re conmovida por venir. Llegué tarde porque pensé que esto quedaba en Palermo.

- ¿Vos tuviste alguna experiencia cercana?

- No, por suerte no. Pasa que mi viejo es del 82.

Afuera, Cristina Gómez Giusto, la responsable de Educación de la Casa, introduce la recorrida. Los chispazos del Tiro Federal retumban en las cuatro paredes del Pabellón Alfa. Dos pisos de paredes blancas, excepto la parte superior, que es de ladrillo. Aquello era dormitorio de los cadetes de la Marina. Hoy velan las Madres, en retratos fotografiados por Marcos Adandía.

-¿Quién es ella?

-¿Taty Almeyda?

-No, la otra.

-Enriqueta Maroni.

Una chica graba. Otra tiene la libreta apoyada en su cuerpo con el antebrazo, mientras toma notas con el celular. "Las madres nos miran. Nos interpelan para que tomemos la posta" dice Daniela, una de las guías. Quedan tres madres vivas. Tienen más de 96 años. La Casa no es gestionada por ellas sino por su grupo de apoyo: hermanxs, hijxs, personas de al menos una generación menos.

- ¿Había alguna madre con experiencia previa en la militancia?

- ¿"Delación" es de delatar?

- Y la declaración sobre los desaparecidos de Videla, ¿cuándo fue?

En el piso de arriba, un pañuelo instalado por el colectivo Tinta y Memoria pregunta: "¿Cómo saber qué son 50 años sin tener 50 años?". "Es nuestra propia lucha", sigue Daniela. Al igual que Augusto, el otro guía, tiene 26 años. Visten de buzo, jean y zapatillas, como la mayoría en el lugar.

"La anterior también fue híper represiva", explica él antes de introducir la particularidad de la última dictadura, el terrorismo de Estado. Pregunta qué pasa en un gobierno de facto. "Proscriben ciertos partidos políticos" contesta Mica. Tiene 19 años y acento de su Madrid natal. Padres argentinos que se fueron en 2001, "pero de casualidad. Se fueron en enero, meses antes de la crisis". Hace tres años se volvieron, aunque siempre mantuvieron contacto con el país. Ahora es de las que más participa respondiendo las preguntas de los guías. "Entré de una forma y salí de otra. El peso de esas paredes... Fue muy fuerte", comentaría ya al anochecer.

- ¿NN qué significa?

- ¿Ellas se juntaban en la iglesia para juntar información?

Al menos siete de las estudiantes se agazapan alrededor de una antigua radio de onda corta y le sacan fotos con sus celulares. Están en la sala que cuenta sobre el proyecto económico de la dictadura. Caída del salario, deuda, especulación financiera, importación. Suspensión de actividades en fábricas. "¿Les suena algo?", mete bocado Cristina. "Estamos viviendo cosas muy similares".

Hay exhibidos distintos productos de industria nacional de la época. "Pónganselos a sus padres que lo van a reconocer. O a sus abuelas", bromea la profesora y la directora. Cata, de 21 años, reconoce la publicidad que se exhibe en pantalla, aquella

de la silla que se rompe, y sonríe, triunfante. Pregunta y anota sin parar. Su familia, cuenta, no está muy metida en tema. "Mi abuela y mi tía sí. Para que te des una idea, con ellas fui a la marcha del 24 de marzo y todo. Pero mi viejo es más... disidente. Él habla de excesos".

- *¿Cómo reaccionaron las madres después del operativo de la Iglesia? ¿Siguieron?*

- *¿Fue un punto de quiebre... para hacer un paso adelante o un paso atrás?*

Las muestras están abiertas para el público general y además reciben grupos de instituciones educativas a partir de 5to grado, organizaciones sociales, civiles y sindicatos. Augusto destaca las preguntas que les hacen los visitantes. Hasta ahora, dice, nadie fue a sostenerles un planteo negacionista. Hay, sí, preguntas incómodas. Preguntas, dice, que responden al clima social, a una coyuntura política que no solo niega, sino que destruye. Dentro del Sitio de Memoria, el Gobierno de Milei cerró el Centro Cultural Haroldo Conti; el Museo Sitio y el de Malvinas fueron intervenidos y reducidos. De todas las actividades y organismos relacionados con las políticas de derechos humanos, sólo 3 tienen partidas asignadas en el Presupuesto 2026.

"Para que la lucha continúe como un legado para las nuevas generaciones, necesitamos tu colaboración. Podés seguir nuestras redes sociales, difundir y participar de las actividades, y también realizar una donación", dice la página del organismo. La misma cuenta cómo el edificio fue restaurado "con muchísimo esfuerzo y amor a través de jornadas solidarias y cooperativas del programa argentina trabaja", en la década pasada.

Así como estos estudiantes visitaron hoy la muestra, compañeros suyos hacen pasantías en el área de Comunicación y de Educación. Son las nuevas generaciones sosteniendo el legado. En palabras de Paula Maroni, la directora de la Casa: "Los convencidos de la vida ya están convencidos. Es un público al que no apuntamos. Esta casa está destinada a buscar pibes y pibas que tengan algo que preguntar. Que no sepan, pero que algo les mueva".